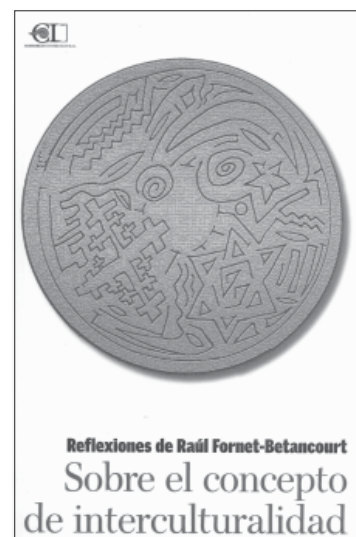


Consorcio Intercultural, 2004.
Sobre el concepto de interculturalidad. Reflexiones de Raúl Fonet-Betancourt.
 Instituto de la Cooperación Internacional /
 Asociación Alemana para la Educación de Adultos
 (IIZ/DVV); Ayuda en Acción, CREFAL, CEAAL,
 Coordinación General de Educación Intercultural
 Bilingüe (CGEIB), México, 85 p.



El libro es el producto de un diálogo entre el autor, Raúl Fonet-Betancourt, y otros educadores que, como él, se encuentran interesados en el tema de las relaciones entre las culturas en espacios educativos. Se llevó a cabo en las instalaciones de la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe-SEP durante el mes de marzo del 2002, convocado por el Consorcio Intercultural, que lo editó en 2004.

Las reflexiones que nos presenta el autor, junto con el diálogo que le acompaña, ofrecen una mirada distinta sobre el concepto de interculturalidad; en tiempos en que las discusiones en torno a la diversidad cultural abundan, en donde las palabras multicultural, pluricultural e intercultural

se oyen con una frecuencia que no va de la mano con la riqueza y profundidad que las mismas intentan expresar, leer a Fonet-Betancourt ayuda a reencontrar la importancia de la claridad conceptual.

Su planteamiento ofrece una perspectiva clara, sin perder profundidad, fundamentada, sin teorizaciones innecesarias, y, finalmente, abre la discusión en aspectos centrales sobre el tema motivo del libro, explicitando su postura; desde ella dialoga con otros planteamientos, con los lectores y con los participantes en el evento que dio como resultado este libro.

El autor inicia señalando la importancia de clarificar conceptos que se encuentran directa o

indirectamente relacionados con lo intercultural: filosofía, teología, ciencia y educación son analizados confrontando su sentido dominante con las concepciones de grupos culturales en donde tales conceptos carecen de significado y sentido. No los redefine, solamente señala la necesidad de repensarlos desde lógicas de pensamiento distintas.

Más adelante discute la cuestión del saber y el conocimiento y cómo es que ambos deben también ser reflexionados desde una posición que reconoce, de hecho y no sólo formalmente, y respeta la diversidad cultural. En efecto, no puede hablarse de diálogo intercultural si nos colocamos en un lugar desde el que se piensa que una cultura, y las concepciones que construye, son las únicas válidas. Se trata no tanto de propiciar la duda del otro respecto de sus propias seguridades, sino de cuestionar las propias concepciones para atrevernos a transitar hacia otras posiciones, otras miradas acerca del mundo.

El ejemplo más claro de lo anterior lo anota el autor cuando profundiza en el tema de la oralidad en el marco de las discusiones acerca de la interculturalidad, sobre todo en una sociedad que enfatiza la necesidad de la lectura y la escritura como aprendizajes básicos dentro de la sociedad. Es en este punto en donde las posibilidades del diálogo entre los habitantes de las diversas culturas se complican, toda vez que los procesos de pensamiento, así como el valor de las palabras, se vive de manera diferente, ya sea que se pertenezca al universo de los letrados o de los no letrados. Vale decir más propiamente, ya sea que se pertenezca a una cultura de la oralidad o a una de la escritura.

El tema fundamental no es tanto la pertenencia a una u otra cultura (de la oralidad o la escritura), sino el de la relación y diálogo cuando los esquemas de pensamiento son tan distintos, cuando los valores que se sustentan desde cada una de esas concepciones tienen la misma validez al momento de dialogar equitativamente. El autor señala las cuestiones que deben considerarse ante esta situación.

Un comentario final: en un breve texto (el libro no pasa de 85 páginas, diálogo con otros pensadores incluido), se muestra un pensamiento

actual, en una prosa accesible y en donde se mencionan temas esenciales dentro de la discusión de propuestas educativas interculturales. Sus pretensiones son sencillas: aportar ideas a quienes están en proceso de construir propuestas educativas interculturales, diseñan actividades para trabajar con grupos culturalmente diferenciados, o ya trabajan con ellos, que les permitan un trabajo más pertinente, es decir, intercultural.

Reseñado por *Ernesto Rodríguez Moncada*



"Adónde vas, Loco", 2007.

Documental de Oscar Carrillo y Gabriela Enriquez.

Realizado con el apoyo de la Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán y el CREFAL, México.

¿Quién eres, caminante?, ¿qué esperas?, ¿cuál es el sueño que te saca de un aquí inhóspito y te lleva a un allá lejano y ajeno?, ¿adónde vas, loco? Son preguntas que en este documental intentan responder jóvenes mexicanos que ya se han hecho al camino, ensanchando lo que se conoce como "la diáspora mexicana en Estados Unidos".

Después de haber visto partir a sus bisabuelos, abuelos y padres, los jóvenes de este siglo dicen: "voy y vengo", "allá y aquí", "ir y volver... estar así". Estas respuestas nos muestran que en México la migración ha ido dejando de ser un fenómeno para convertirse en una cultura en la que

los jóvenes nacidos de ella han reconstruido sus paradigmas, reinterpretando su pertenencia al mundo. A partir de este primer encuentro, *Adónde vas, Loco* es, en primer lugar, un documental creado con la intención de ser una plataforma para el diálogo entre los jóvenes que están construyendo, conscientemente o no, voluntariamente o no, el porvenir. Un diálogo sobre el futuro, como consecuencia de un presente que conscientemente o no, voluntariamente o no, pensamos y hacemos.

Hoy migrar ya no es un trayecto entre un aquí y un allá mejor sino una opción de vida: ser un norteño (como se le llama en México) o un latino (como se le llama en Estados Unidos) es optar por ser un caminante.

Más allá de las grandes tragedias visibles del fenómeno migratorio, reflejados en la mayoría de los documentales, películas y programas televisivos que abordan el tema, *Adónde vas, Loco* propone uno de los dramas más sutiles y por lo mismo uno de los más crueles: la pérdida de una generación entera (lo que los estudiosos llaman “la paradoja de la segunda generación”). El desencuentro dramático entre dos expectativas: una, la de los padres que dejaron todo y arriesgaron todo por una vida mejor para sus hijos. La otra, la de los hijos que ya lograron nacer en el lugar de los sueños de sus padres.

En cualquier parte del mundo, en todos los tiempos, la juventud (independientemente de la cantidad de años que la gente tenga) va a buscar alternativas de vida donde las haya, así tenga que

dejar la tierra de sus padres, si ésta les ha cerrado las puertas. El problema es cuando ese “norte dorado” no es más que un espejismo, una ilusión de “vida mejor” que al tiempo que uno se acerca, ella se aleja, convirtiéndose en un horizonte que estará siempre en un “ya casi, pero todavía no”.

Adónde vas, Loco no es una invitación a quedarse en su país o irse a buscar mejor vida. Es una invitación a los jóvenes a pensar y a dialogar para que en verdad opten por su vida y construyan el futuro que quieren. *Adónde vas, Loco* no sólo es una pregunta por un destino geográfico, sino por un destino histórico y existencial, dirigido tanto al individuo como a nuestro país entero.

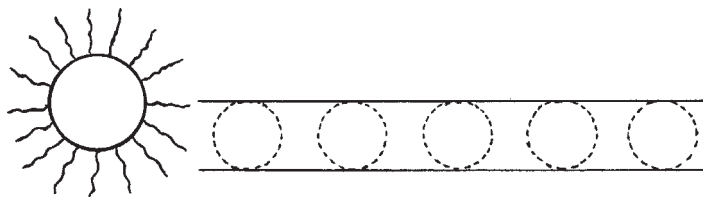
Ey tú, loco, ¿qué cosa es esa tan preciada por la que estás cambiando tu juventud?

El documental fue realizado básicamente en los estados de Michoacán y Baja California en México, y California en Estados Unidos. Forma parte de un proyecto más amplio de trabajo en talleres de reflexión con jóvenes de educación secundaria y preparatoria en el estado de Michoacán (uno de los estados con mayor índice de intensidad migratoria en México) que se realizará durante 2008.

Reseñado por *Gabriela Enríquez*

El documental puede conseguirse en DVD escribiendo a Gabriela Enríquez:

adondevasloco@orco.com.mx



Curso de Alfabetización (Cartilla), Lima, 1981.